



José David
Usta Caicedo
**Director operativo
de la Fundación
Táctic Vial**

Miembro de la Global Alliance NGOs of Road Safety / Delegado para Colombia de la Asociación Internacional de Profesionales para la Seguridad Vial (AIPSEV) / Colaborador del Consejo Colombiano de Seguridad (CCS) en procesos de formación

La inteligencia emocional y su incidencia en la seguridad vial



D

urante los últimos 10 años, la inteligencia emocional ha adquirido una relevancia importante en los procesos gerenciales dentro de las organizaciones, así como en el abordaje de temas relacionados con el liderazgo y la gestión de riesgos la-

borales. Por su parte, en el ámbito de la seguridad vial apenas se empieza a comprender cuál es su importancia y aplicabilidad para disminuir los siniestros de tránsito y, por ende, el número de lesionados y fallecidos que, cada año, se generan en todo el mundo.

Si se desglosan los términos, en primer lugar, se encuentra el concepto de **«inteligencia»** que Ardila (2011) define como “un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permite

la adaptación eficiente al ambiente físico y social". Por otro lado, el término **«emocional»** es definido por la Real Academia Española (2015) como "la alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática".

En el ámbito de la seguridad vial, emociones como la ansiedad, la tristeza o la rabia pueden llevar a los actores viales a tomar decisiones imprudentes y temerarias. En el caso particular de los conductores, experimentar estas emociones puede provocar distracciones y una conducción agresiva, trasladando su estado emocional al manejo del volante y el uso del acelerador, lo que incrementa significativamente el riesgo de accidentes y pone en peligro tanto a la comunidad como a otros usuarios de la vía.

Considerando ambas definiciones, se puede afirmar que la **inteligencia emocional** implica ser consciente de las propias emociones, comprenderlas y controlarlas para responder adecuadamente a las situaciones que se presentan en diversos ámbitos de la vida.

El asunto no es menor si se tiene en cuenta que la conducción de vehículos automotores ha sido catalogada por la jurisprudencia constitucional y por especialistas en la materia como una actividad intrínsecamente peligrosa ya que, por su naturaleza, expone a la comunidad a un riesgo inminente de sufrir lesiones o daños. Por lo tanto, fomentar la inteligencia emocional entre los conductores no solo contribuye a su bienestar personal, sino que también es fundamental para mejorar la seguridad vial y prevenir accidentes.

La inteligencia emocional, de hecho, juega un papel crucial en este contexto ya que puede ayudar a los conductores a mantener el control durante situaciones de estrés o tensión en la vía. Un conductor con un alto nivel de inteligencia emocional es menos propenso a reaccionar de forma impulsiva, reduciendo así la probabilidad de tomar decisiones peligrosas.

De este modo, la inteligencia emocional aplicada a la seguridad vial está es-



Un conductor con un alto nivel de inteligencia emocional es menos propenso a reaccionar de forma impulsiva, reduciendo así la probabilidad de tomar decisiones peligrosas".

trechamente relacionada con el factor humano en el tránsito (Berrocal, 2004). Por lo tanto, cuanto más inteligente sea

la conducción más segura se vuelve. Un actor vial con un alto nivel de inteligencia emocional estará más inclinado a tomar decisiones seguras mientras se desplaza, ya sea como peatón, conductor o pasajero. Esto se debe a que buscará evitar conductas imprudentes, como exceder los límites de velocidad, ignorar las señales de tránsito o conducir bajo los efectos del alcohol, contribuyendo así a una movilidad más segura.

Lo anterior implica la capacidad de identificar y controlar las emociones que pueden influir negativamente en la toma de decisiones ya sea al caminar como peatón, conducir o desplazarse como pasajero y entre las que se incluyen la tristeza, la ansiedad, la preocupación, el miedo o la ira.

Por lo tanto, al incorporar la inteligencia emocional en la educación vial de los niños y al aplicar estas mismas herramientas en la formación de competencias ciudadanas, así como en las capacitaciones empresariales en

gestión del riesgo y seguridad vial, se puede contribuir a mitigar o reducir los siniestros de tránsito relacionados con el factor humano el cual representa más del 90 % de las muertes en siniestros viales a nivel mundial (Stanton & Salmon, 2009).

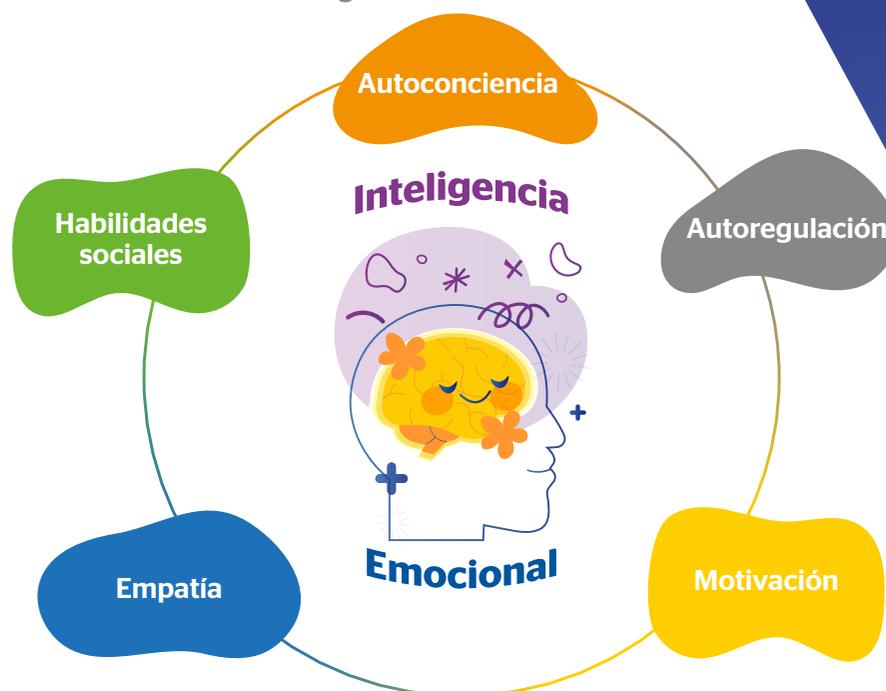
Es así como el desarrollo de la inteligencia emocional aplicada a la seguridad vial desde edades tempranas y

su refuerzo a lo largo de la vida adulta no solo ayuda a prevenir accidentes al controlar sentimientos y estados de ánimo en situaciones de movilidad, sino que también se convierte en un pilar fundamental para la formación de conductores, peatones y pasajeros más conscientes y responsables.

En este contexto, Goleman (2010) identificó cinco componentes clave

de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales (ver figura 1 y tabla 1) que resultan fundamentales para comprender cómo una adecuada gestión de las emociones puede influir positivamente en la toma de decisiones y en la interacción vial de los actores del tráfico.

Figura 1. Componentes clave de la inteligencia emocional



Fuente: elaboración propia con base en Goleman (2010).

Tabla 1. Inteligencia emocional aplicada a la seguridad vial

Componente de la inteligencia emocional	Adopción en el ámbito educativo y de formación de la seguridad vial
Autoconciencia: habilidad para reconocer y entender las propias emociones y cómo estas afectan a los demás.	<ul style="list-style-type: none"> Trabajar en la identificación y comprensión de las emociones como la tristeza, la ansiedad o la ira a través de actividades dinámicas o gamificación que mejoren su identificación, análisis y cómo las emociones pueden afectar las decisiones que toman los actores viales en sus desplazamientos.
Autorregulación: habilidad para gestionar o redirigir las propias emociones e impulsos.	<ul style="list-style-type: none"> Desarrollar casos donde sometamos a los niños y a los adultos a situaciones bajo presión en la vía con el fin de que manifiesten su reacción a ellas. Realizar simulacros en vía pública y en entornos controlados para observar comportamientos y reforzar las buenas conductas.
Motivación: el interés por alcanzar objetivos impulsados por el desafío que representan, más que por razones económicas o de estatus.	<ul style="list-style-type: none"> Abordar temáticas de proyección familiar, desarrollo personal y metas profesionales es fundamental para generar una reflexión y dimensionar los impactos y consecuencias en el entorno personal, familiar y profesional de sufrir un siniestro de tránsito o causarlo. Por ende, genera motivación para el autocuidado en las vías. Socializar experiencias y/o entrevistas con personas que han perdido familiares por siniestros de tránsito o que han sufrido lesiones, para comprender cómo se vio afectada su calidad de vida y la de su entorno.

Componente de la inteligencia emocional	Adopción en el ámbito educativo y de formación de la seguridad vial
<p>Empatía: la capacidad de entender las emociones e intereses de las otras personas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar juegos que conduzcan a los participantes a ponerse en el lugar o “en los zapatos” de otros actores viales, asumiendo diferentes roles en la vía pública y/o privada.
<p>Habilidades sociales: capacidades para establecer relaciones y construir redes sociales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar los valores y principios de la seguridad vial como la responsabilidad en los desplazamientos en la vía pública, la adopción de la normatividad vial, el principio de la seguridad o de defensa en el tránsito, el valor de la prudencia en la vía y la conducción dirigida. • Estos principios deben aplicarse para proteger a los actores viales más vulnerables, como peatones, ciclistas y motociclistas, así como a grupos etarios como niños, adultos mayores, mujeres embarazadas y personas con movilidad reducida, entre otros.

Fuente: elaboración propia.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, la Resolución 40595 de 2022 establece la metodología para diseñar, implementar y verificar los Planes Estratégicos de Seguridad Vial (PESV) en Colombia.

En el paso 11 de su implementación, ‘Responsabilidad y comportamiento seguro’, la norma genera un marco para que las organizaciones puedan desarrollar con sus colaboradores

las acciones descritas en la tabla 1. Incluso, enfatiza en la importancia de asignar responsabilidades y fomentar comportamientos seguros entre los actores viales de las empresas y organizaciones, tanto en vías públicas como privadas.

En este sentido, las organizaciones deberán garantizar la aplicación de estrategias que promuevan hábitos y conductas seguras logrando una

cultura de “comportamientos interdependientes” que permita a los colaboradores cuidar de sí mismos y ayudar a proteger a otros usuarios de la vía para evitar siniestros de tránsito (ver figura 2). En este contexto, la inteligencia emocional juega un papel fundamental para el cumplimiento de este requisito, ya que contribuye a la toma de decisiones responsables y a una mayor seguridad vial.

Las organizaciones deberán garantizar la aplicación de estrategias que promuevan hábitos y conductas seguras logrando una cultura de “comportamientos interdependientes” que permita a los colaboradores cuidar de sí mismos y ayudar a proteger a otros usuarios de la vía”.



Figura 2. Comportamientos interdependientes según la curva de Bradley



Fuente: Curva de Bradley (Jasiulewicz-Kaczmarek, Szwedzka & Szczuka, 2015)

Ahora bien, la Guía Técnica Colombiana ISO 39002 'Buenas prácticas para la implementación de la gestión de la se-

guridad de los desplazamientos' señala que para construir una cultura de "seguridad vial primero"¹ se deben desarrollar

tres aspectos esenciales: educar, aumentar la conciencia y motivar de manera continua como se expone en la figura 3.

Figura 3. 'Seguridad vial primero'. Buenas prácticas en las organizaciones



Fuente: elaboración propia basado en la GTC ISO 39002

¹ "Seguridad vial primero" es una iniciativa de la Guía Técnica Colombiana ISO 39002



Para que las organizaciones y empresas alcancen el nivel de comportamientos interdependientes establecidos por Bradley (Jasiulewicz-Kaczmarek, Szwedzka & Szczuka, 2015) o la denominada 'seguridad vial primero' que menciona la ISO 39002 es fundamental aplicar los cinco componentes de la inteligencia emocional propuestos por Goleman que se complementan con las acciones establecidas de educación, aumento de conciencia y motivación continua. Al hacerlo, los resultados en seguridad vial serán sostenibles en el tiempo, ya que se promoverán como hábitos naturales y no como respuestas impuestas por temor a sanciones o castigos.

En resumen, la inteligencia emocional es un factor clave en la seguridad vial de las organizaciones, ya que facilita que los colaboradores tomen decisiones más conscientes, responsables y seguras durante sus desplazamientos laborales y personales, generando comportamientos interdependientes

y disminuyendo así la posibilidad de verse involucrados en siniestros viales por imprudencias o negligencia.

En este sentido, la alta gerencia juega un papel fundamental al promover y consolidar una cultura de seguridad vial en sus organizacio-

nes. No se trata solo de cumplir con la normativa legal, proteger los activos o evitar procesos jurídicos, sino de asumir la seguridad vial como un componente integral de la responsabilidad social empresarial, con un enfoque en el bienestar de todos los actores viales. 



La inteligencia emocional es un factor clave en la seguridad vial de las organizaciones ya que facilita que los colaboradores tomen decisiones más conscientes, responsables y seguras durante sus desplazamientos laborales y personales".

Referencias

Ardila, R. (2011). El mundo de la psicología / Obras selectas. Bogotá: Manual Moderno.

Sentencia T-506/12. (n.d.). Gov.Co. Retrieved September 23, 2024, from <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2014/T-609-14.htm>.

Real Academia Española (2015). Diccionario de la Real Academia Española (versión online). Recuperado de: <http://www.rae.es>

Pablo Fernández Berrocal y Natalia Ramos Díez. "Desarrolla tu inteligencia emocional". Ed. Kairos 2004.

Stanton, N.A, & Salmón, P.M. (2009). Human error taxonomies applied to driving: A generic driver error taxonomy and its implications for intelligent transport systems. Elsevier.

Goleman, D. (2010). La práctica de la inteligencia emocional. Editorial Kairós.

Ministerio de Transporte (2022). Resolución 20223040040595, metodología para el diseño, implementación y verificación de los planes estratégicos de seguridad vial.

Jasiulewicz-Kaczmarek, M., Szwedzka, K. y Szczuka, M. (2015). Analysis of the influence of external environment on the development of water distribution system exploitation strategy-case study. Procedia manufacturing

